

.....
RESEÑAS DE LIBROS
*Hacer frente al horror.
Estudios sobre las respuestas
y los dilemas de la sociedad organizada
ante la inseguridad, la criminalidad y la violencia*¹

EVANGELINA TAPIA TOVAR

Recibido: 15 de octubre de 2024. Aceptado: 15 de octubre de 2024.

Resumen. El libro integra seis respuestas de la sociedad organizada a la inseguridad, la criminalidad y la violencia en Michoacán. Los grupos organizados van desde el activismo cultural hasta grupos armados (autodefensas), pasando por colectivos que buscan a personas desaparecidas y los consejos ciudadanos locales de seguridad, entre otros.

Palabras clave: crimen organizado, corrupción, violencia, participación ciudadana, organización comunitaria.

.....

¹ Edgar Guerra (ed.) (2023). *Hacer frente al horror. Estudios sobre las respuestas y dilemas de la sociedad organizada ante la inseguridad, la criminalidad y la violencia.* Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

Abstract. The book integrates six responses of organized society to insecurity, crime and violence in Michoacán. The organized groups range from cultural activism to armed groups (self-defense groups), collectives searching for missing persons, and local citizen security councils, among others.

Keywords: organized crime, corruption, violence, citizen participation, community organization.

El anuncio de la guerra contra el narcotráfico en 2006 impactó profundamente al país. La violencia adquirió nuevas formas

.....

Evangelina Tapia Tovar. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México (correo electrónico: etapia@correo.uaa.mx | <https://orcid.org/0000-0002-8161-2580>).

y se intensificó en todo el territorio, con un aumento alarmante de crímenes relacionados con el narcotráfico, secuestros, desapariciones forzadas, feminicidios y otros delitos en la mayor parte del país. El panorama en distintas regiones de México se volvió cada vez más complejo y desalentador, lo que exacerbó la inconformidad social e incrementó la desconfianza hacia las instituciones y autoridades.

El libro *Hacer frente al horror. Estudios sobre las respuestas y los dilemas de la sociedad organizada ante la inseguridad, la criminalidad y la violencia*, editado por Edgar Guerra en 2023, ofrece una visión multidisciplinaria para comprender el impacto y la trascendencia de estos fenómenos en la sociedad y destaca diversas estrategias para enfrentar la incertidumbre que afecta a gran parte del país. En seis capítulos, presenta un análisis detallado del estado de Michoacán, gravemente afectado por la violencia y la criminalidad. La obra explora prácticas, acciones, contextos y panoramas para reconocer, confrontar y abordar la violencia prevaiente.

Revisar estas acciones y estrategias de organización social orientadas a mitigar el impacto de la violencia revela un panorama de las deficiencias del Estado. La ineficacia institucional, la corrupción, los vínculos de autoridades con la delincuencia

y la falta de justicia han impulsado a una sociedad en condiciones de vulnerabilidad a organizarse de manera autónoma y desarrollar acciones firmes y concretas para salvaguardar su integridad, buscando así un respiro en medio de tanta hostilidad.

En la introducción de este libro, Edgar Guerra expone el panorama situacional y contextual de Michoacán y la estructura del libro. Destaca los métodos, desafíos y detalles al analizar fenómenos complejos relacionados con la inseguridad, la criminalidad y la violencia.

El primer capítulo, titulado «Desafiar la justicia mexicana, activismo sociolegal en casos de desaparición, violencia e identidad de género», escrito por Salvador Maldonado Aranda e Iran Guerrero, es esencial para comprender cómo la falta de procuración de justicia, los obstáculos institucionales, la burocracia en los procesos de denuncia, las represalias y la apatía de las autoridades de seguridad constituyen síntomas evidentes de la corrupción en el estado. Estos factores empujan a la ciudadanía a explorar vías alternativas en su búsqueda de justicia y en el ejercicio pleno de sus derechos.

Los colectivos dedicados a la búsqueda de personas integrados por mujeres víctimas de violencia y personas de la diversidad sexual han contribuido a mejorar

la integración de expedientes y las condiciones de búsqueda. Aunque se reconocen las limitaciones y el alcance restringido de sus acciones, éstas se vuelven fundamentales para visibilizar tanto los esfuerzos como las organizaciones sociales alternativas.

En el segundo capítulo, «Consejos ciudadanos locales de seguridad: respuestas a una crisis de confianza en la provisión estatal de seguridad», Irene María Álvarez Rodríguez, Denisse Román Burgos y Trevor Stack realizan un análisis de la propuesta de los consejos ciudadanos locales de seguridad (CCLS) como una alternativa para mejorar la confianza en las autoridades y fomentar la cercanía entre éstas y la ciudadanía.

La desconfianza en las instituciones puede surgir de diversas fuentes, pero destaca la corrupción. Cuando la ciudadanía percibe corrupción en las instituciones públicas, su confianza en ellas se ve profundamente lastimada. A medida que aumenta esta desconfianza, la disposición de los individuos a colaborar con dichas instituciones disminuye, lo que debilita aún más la capacidad del Estado para gobernar de manera efectiva y transparente.

A raíz de estas condiciones, surgen formas de organización alternativas al Estado. Esto es especialmente relevante en el

contexto de Michoacán, donde la infiltración del crimen organizado en las instituciones de seguridad ha sido un problema persistente. Como resultado, la percepción de justicia y protección se debilita, ya que las autoridades han sido señaladas en numerosas ocasiones por sus vínculos con organizaciones delictivas.

El estudio de estas estrategias revela la potencialidad de establecer puentes de diálogo entre la sociedad y las autoridades para fortalecer la confianza y la participación ciudadana en contextos afectados por altos niveles de violencia y criminalidad. Mediante la comparación de tres casos de Michoacán —en las regiones de Zamora, Tancítaro y Chinicuila— se identifican aspectos clave en los que los CCLS han demostrado ser efectivos, así como áreas en las que las acciones instrumentadas resultan cuestionables.

El impacto de la corrupción es tan profundo, que no sólo afecta a las instituciones de seguridad, sino también erosiona la legitimidad del Estado en su conjunto. Los ciudadanos comienzan a verlo no como un protector, sino como un actor que, directa o indirectamente, facilita la criminalidad, lo que genera crisis de confianza y se convierte en un factor decisivo para fomentar otro tipo de organización alterna al Estado. Frente a ello, la partici-

pación ciudadana en la gestión de la seguridad se percibe como clave para reducir la corrupción.

Sin embargo, en contextos donde la corrupción se encuentra profundamente arraigada los CCLS pueden ser cooptados o manipulados por actores con intereses corruptos, especialmente si no cuentan con mecanismos sólidos de transparencia y rendición de cuentas. O bien, los mismos ciudadanos que participan en estos consejos pueden llegar a caer en prácticas corruptas, favoreciendo así los intereses de ciudadanos con mayor poder o los propios.

La eficacia de los CCLS puede verse comprometida si la corrupción persiste en otros niveles del gobierno o en las propias comunidades; la falta de apoyo o la interferencia de actores corruptos puede minar los esfuerzos de los CCLS, con lo que se reduce su capacidad para mejorar la seguridad y confianza ciudadana. Por ello es importante no idealizarlos ni abordarlos sin una mirada crítica, ya que estos espacios alternativos también pueden ser susceptibles a malas prácticas, intereses personales y el ejercicio indebido del poder.

Para abordar la corrupción de manera efectiva y restaurar la confianza en las instituciones de seguridad se necesitan reformas estructurales que promuevan la transparencia, rendición de cuentas y par-

ticipación ciudadana en la supervisión de las fuerzas de seguridad. Apoyar y fortalecer iniciativas como los CCLS es esencial, pero esto debe hacerse con un enfoque en la creación de capacidades locales para resistir la corrupción y en la integración de estas iniciativas en un marco más amplio de reforma institucional.

Este capítulo del libro hace evidente que la relación entre corrupción y desconfianza en la provisión estatal de seguridad es un círculo vicioso que debilita la capacidad del Estado en la protección de sus ciudadanos. La creación de alternativas comunitarias como los CCLS puede ser una respuesta efectiva, pero sólo si se instrumentan con suficientes salvaguardas para evitar la corrupción y asegurar su autonomía. La lucha contra la corrupción, en este contexto, es fundamental tanto para mejorar la seguridad de la ciudadanía como para restaurar la confianza y legitimidad del Estado.

En el tercer capítulo, titulado “Activismos culturales en Michoacán: la reapropiación del discurso del arte y la cultura para el cambio social», Edgar Guerra y Ariadna Sánchez Nava hacen un análisis de las prácticas artísticas y culturales que han demostrado ser efectivas en la transformación de contextos de crisis de diversa índole.

Se resalta el esfuerzo de distintas organizaciones por convertir el arte y la cultura en herramientas que faciliten el debate, el diálogo, la expresión y el posicionamiento social y político de diversos grupos sociales. En el marco de la búsqueda de activismos culturales, se analizan casos específicos, como el de los centros culturales independientes y los colectivos emergentes. No obstante, la limitada financiación de estos proyectos alienta a construir un tipo de organización más estructurada, que favorezca la conformación de asociaciones civiles para la obtención de recursos externos. La participación de autoridades locales y estatales en estas iniciativas es escasa, lo que evidencia la marginalidad que se asigna a las alternativas culturales y artísticas en estos contextos.

Este tipo de activismo revela el impacto y la relevancia del arte y la cultura en las dinámicas sociopolíticas de estas regiones. Documentar tales activismos, junto con sus alcances y limitaciones, es crucial para reconocer el impulso y la importancia de las acciones artísticas y culturales en el cambio social y la participación política. Representa una forma alternativa de acción ciudadana que permite a la sociedad responder concretamente a la vulnerabilidad que se deriva de la violencia, precariedad e inseguridad, lo cual da resultados

diferentes en contextos donde las políticas de pacificación no han sido suficientes.

El capítulo «Los límites del activismo de las mujeres michoacanas: luchar contra el continuo de la violencia», escrito por Catherine Whittaker, aborda la necesidad de crear espacios de reflexión para las mujeres, al tiempo que explora los obstáculos y las limitaciones que ellas enfrentan. La autora se pregunta por qué la participación femenina en el activismo contra la violencia sigue siendo limitada. Esta situación se entiende a partir del análisis de las diversas formas en que la violencia se entrelaza en Michoacán; la masculinización del poder y diversas prácticas asociadas a los roles de género limitan la participación femenina en distintos tipos de activismo.

Por medio del análisis de varios casos de estudio, Catherine Whittaker identifica que muchas iniciativas del activismo femenino buscan crear espacios seguros y propios para la autoexpresión, la escucha y el acompañamiento mutuo; también visibiliza que las mujeres organizadas deben buscar la profesionalización de sus organizaciones para que el impacto de sus acciones sea inmediato.

El quinto capítulo, «La institucionalidad de las iglesias frente al crimen organizado», de Trevor Stack, examina la violencia desde la perspectiva eclesial

y destaca iniciativas impulsadas por el clero como la denuncia pública, las acciones orientadas a la construcción de paz y el papel que desempeña la Iglesia en la acción ciudadana y la participación gubernamental.

Las redes establecidas entre las iglesias y las comunidades donde ellas operan revisten una gran importancia para la credibilidad, la confianza y el apoyo en las denuncias. El contacto constante y directo entre los miembros de la comunidad y los sacerdotes fomenta un sentido de compañerismo y solidaridad. Esta relación continua se convierte en un pilar fundamental para la promoción de la denuncia y la cohesión comunitaria.

La reconstrucción del tejido social por medio de iniciativas eclesiales puede constituir un puente para intervenciones más directas en las políticas públicas. En los casos analizados en este capítulo se subrayan tanto las fortalezas como las limitaciones de estos proyectos. Entre las limitaciones más frecuentes se encuentran la escasez de recursos, el temor a represalias y la ausencia de una estructura organizativa más sólida. No obstante, de estos espacios emergen iniciativas valiosas, como la participación de la Iglesia en mesas de diálogo sobre seguridad y problemas de violencia, y el fomento de la participación

activa de la sociedad en la reconstrucción del tejido social.

A partir de este análisis, Trevor Stack invita a una reflexión sobre cómo, frente a la violencia, la criminalidad y la desconfianza en las instituciones gubernamentales, entidades como la Iglesia pueden desempeñar un papel significativo incentivando a la comunidad a involucrarse en iniciativas o acciones concretas; destaca la autoridad moral y política que la Iglesia católica detenta en estados como Michoacán. Sin embargo, el riesgo inherente a estas iniciativas radica en el poder de estas instituciones no gubernamentales, ya que bajo su autoridad también pueden surgir conductas nocivas y de hostigamiento a ciertos grupos sociales, e incluso sucumbir a prácticas delictivas, como ha ocurrido en el pasado con instituciones estatales.

En el sexto y último capítulo, «Legitimidad armada en México: grupos de autodefensas frente a la violencia criminal», Irene María Álvarez Rodríguez, Denisse Román Burgos y Sasha Jesperson examinan estos grupos. Ellos surgen a partir de 2013 en Michoacán como respuesta al descontento social y el clima de incertidumbre e inseguridad que azotaba a las comunidades de la región, con el objetivo de salvaguardar sus territorios y poblaciones.

El análisis de estos grupos implica considerar formas de organización que se desvían de la normativa establecida y recurren al uso de armas y a estrategias de protección intensivas porque el secuestro y la extorsión habían vuelto sus territorios prácticamente inhabitables. Aunque estas estrategias resultan ser sumamente complejas y hasta extremas, las condiciones de zonas como Tierra Caliente, Costa Sierra, Tancítaro y Chinicuilá eran cada vez más precarias, pues se convirtieron en escenarios de confrontación entre diversos cárteles.

El descontento y la constante incertidumbre llevaron a sus residentes a optar por formas más concretas de organización para defenderse, formando así los grupos de autodefensas. En este sentido, no sólo se trata de comprender las motivaciones que están detrás de la formación de tales grupos, sino también de reconocer las diferencias sustanciales que existen entre ellos.

Una de las principales divergencias radica en la distribución del poder dentro de estos grupos. En algunos la toma de decisiones se concentra en quienes financian la mayor parte de los recursos materiales, mientras que en otros la participación de campesinos y miembros de la comunidad, a menudo menos acomodados pero

gravemente afectados, desempeña un papel importante en el proceso decisional y pueden llegar a ser un mecanismo de participación ciudadana como lo plantea Orenday (2023) en otro interesante capítulo sobre la temática.

Estos grupos no son homogéneos; por el contrario, están organizados en función de condiciones de género, clase, economía y otras muchas variables que determinan la participación y el grado de influencia de sus miembros. Entre estos grupos alternos también se observan dinámicas desiguales, lo que constituye un aspecto crucial para el análisis dado que los riesgos de perpetuar desigualdades en contextos ya vulnerables pueden dar como resultado que otros sectores de la sociedad aún más precarizados se conviertan en nuevos objetivos de diversas formas de violencia.

El libro en su conjunto nos convoca a entablar un diálogo tanto con el pasado como con el presente, para entender cómo un fenómeno que desde 2006 suscitó nuevas formas de violencia en la sociedad mexicana sigue permeando en la actualidad y ha reconfigurado las dinámicas sociales y las formas de organización para enfrentar la violencia, injusticia, inseguridad, criminalidad y desconfianza en las instituciones.

Las formas de organización en él pre-

sentadas contribuyen a la reflexión sobre nuevas modalidades de colaboración, apoyo y proximidad en el esfuerzo por construir un entorno seguro y equitativo para los miembros de una comunidad que vive la incertidumbre ante la violencia y criminalidad; reflejan los anhelos de alcanzar paz, justicia, libertad y autonomía, a pesar de la hostilidad que representan las situaciones de intimidación e inseguridad en las que están inmersas.

Esta obra ofrece una radiografía ampliada de las situaciones de violencia y dificultades que atraviesa el país en su conjunto, que se agudizan en las comunidades más desprotegidas, que han quedado bajo el poder de grupos delictivos y carteles, ante el ineficiente control estatal. Además, hace evidente cómo, aun en ambientes de adversidad, la organización social surge como una alternativa posible y real para

confrontar los problemas y las desigualdades emergentes y las problemáticas de largo aliento.

Referencias

- Orenday, M. A. (2023). Participación ciudadana: el caso de las autodefensas en México. En Tapia, E. y Medrano, G. (coords.), *Caleidoscopio de saberes. Interculturalidad, patrimonio y estudios socioculturales* (pp. 61-71). Universidad Autónoma de Aguascalientes. <https://libros.uaa.mx/index.php/uaa/catalog/view/185/181/819>
- Edgar Guerra (ed.) (2023). *Hacer frente al horror. Estudios sobre las respuestas y dilemas de la sociedad organizada ante la inseguridad, la criminalidad y la violencia*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (cide).